

Tomás Maldonado La problemática del Diseño en Argentina

A mediados de los años 40 surgió en nuestro país una vanguardia artística que retomó el debate en torno del valor plástico y la autonomía de los lenguajes artísticos como forma de dar curso a una nueva concepción del arte. Dicha empresa, en realidad, se inscribía dentro del legado constructivo que habían impulsado los movimientos no figurativos, específicamente aquellos que venían cuestionando el concepto artístico tradicional. En aquel clima cultural se recreó parcialmente el debate en torno de la forma y su relación con la técnica. En definitiva, lo que esta vanguardia llamada **Arte Concreto Invención** venía a proponer no era otra cosa que la inclusión de un debate ya establecido en el escenario europeo.



Tapa de la revista Arturo, diseñada por **Tomás Maldonado**, 1944.

En 1944 se presentaba el primero y único número de la **revista Arturo**, considerada la primera declaración pública que realizó el Arte Concreto en nuestro país. La gráfica estuvo a cargo de **Tomás Maldonado**. En 1946 se publica el primer número de la revista de la Asociación y, a fin de ese año, la segunda y última publicación del Boletín de la Asociación Arte Concreto-Invención.

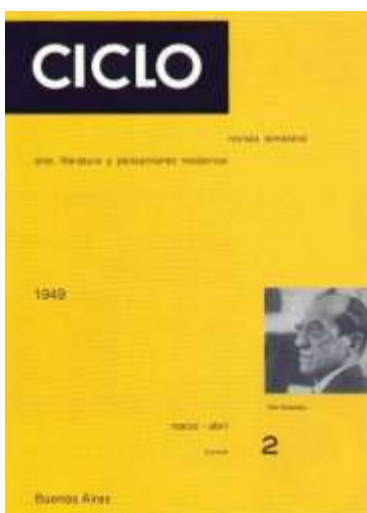
Los artífices teóricos del Concretismo local eran Tomás Maldonado, Alfredo Hlito y Edgar Bayley. Para aquel momento, Tomás Maldonado ya estaba interesado en el proyecto maxbilliano (Max Bill) de construcción de una escuela de la forma que continuara la trayectoria de la Bauhaus. EL Arte Concreto argentino perdía a uno de sus principales referentes y, lejos de sumarse a la deriva de Maldonado hacia el Diseño (Industrial), continuaba su lucha por el reconocimiento en el campo artístico local. En el ínterin Maldonado había tomado contacto con los “descubrimientos” de la Bauhaus, la obra de Moholy-Nagy y de Mies van der Rohe.

Siendo una figura de tanto peso, la biografía de Tomás Maldonado parece encerrar los misterios del pasaje de la Plástica al Diseño. La elaboración del problema de la forma, la búsqueda de una fusión de las artes, su integración en una unidad mayor, pueden llegar a iluminar el parentesco entre el planteo concretista y los presupuestos constitutivos del Diseño. No obstante, existen motivos que exceden lo biográfico. A principios de los años 50 el mundo ya había cambiado, y con él las concepciones vanguardistas sobre el arte y la producción de objetos. Las novedades europeas y norteamericanas comenzaban a hacerse conocidas, y con ellas los planteos de Bauhaus y los debates en torno a la industria.

Unos años antes de la desarticulación del Movimiento Arte Concreto en el país, alrededor de 1947, Tomás Maldonado impulsaba la apertura del planteo artístico hacia disciplinas que formalmente no quedaban comprendidas dentro del Arte tradicional. Buscaba, desde un principio, reunir a todos aquellos que, motivados por un espíritu vanguardista, plantearan en térmi-

nos formales y conceptuales el proyecto de fusión de las artes. De esta manera, su casa se iba transformando en el lugar de encuentro semanal donde se debatía sobre estética, política y cultura. Al núcleo inicial de artistas plásticos se fueron sumando toda clase de intelectuales (provenientes en su mayoría del campo de la psicología) y alumnos de las Escuelas de Bellas Artes y de la por entonces Escuela de Arquitectura (dependiente hasta 1947 de la Facultad de Ingeniería de la UBA).

En 1948, se realiza en Buenos Aires el Salón Nuevas Realidades. Arte abstracto, concreto, no figurativo que convocó a un amplio espectro de artistas no figurativos locales y a arquitectos nacionales y extranjeros enrolados en las corrientes “modernas”. Entre las obras de los veintiocho participantes, había fotografías de obras de los arquitectos Eduardo Catalano, César Janello y del estudio italiano BBPR (Banfi, Belgiojoso, Peressutti, Rogers). En el marco de un evento con proyección internacional, resultó capital la conferencia dictada por Ernesto Rogers, ya que marcó discursivamente el punto de contacto entre las manifestaciones artísticas concretas y el desarrollo de la Arquitectura Moderna.



Tapa de la revista *Ciclo* N° 2, diseñada por **Tomás Maldonado**, 1949.

La conferencia de Rogers apareció publicada ese mismo año en el **primer número de la revista *Ciclo***, dirigida por el crítico Aldo Pellegrini, el psicoanalista Enrique Pichón Rivière y el poeta Elías Piterbarg y diseñada por Tomás Maldonado. En *Ciclo*, revista de arte, literatura y pensamientos modernos, Maldonado, además, asesora al comité editorial en el desarrollo conceptual de la propuesta. En este primer número aparece la primera versión castellana de un artículo de Mondrian, la primera traducción al español de un texto de Moholy-Nagy y el artículo de Max Bill “La expresión artística de la construcción”.

Maldonado se contacta con Max Bill –probablemente a través de la figura de Ernesto Rogers- y emprende su primer viaje a Europa, que se transforma en una suerte de punto de inflexión de su historia personal, y punto de inicio de la problemática de la forma vinculada al Diseño en nuestro medio.

En su estadía europea se contacta no solo con Max Bill, también con Vordemberge-Gildewart, Vantongerloo, Richard Lhose, Max Huber, Carlo Vivarelli. La cercanía con referentes concretistas europeos señala el inicio de otro tipo de problemáticas relacionadas con un modo de abordaje distinto para los objetos artísticos e industriales. Maldonado encuentra en Europa un grupo pequeño de artistas versátiles –pintores, escultores, arquitectos, tipógrafos-, que lejos de pregonar el reconocimiento de cada soporte en particular están interesados en cuestiones de otro orden. Luego de la experiencia Bauhaus, y de movimientos como el Constructivismo, la forma será definida con otros parámetros, ahora articulada a un nuevo campo de soluciones: **el Diseño**, encargado de la producción de objetos cotidianos en pleno auge del industrialismo.



Tapa del Boletín del Cea 2, diseñado por **Tomás Maldonado**, año 1949. Este número incluye el artículo "El diseño y la vida social" escrito por Maldonado.



Tomás Maldonado Isotipo de Axis, primer estudio de diseño gráfico en Argentina, 1951.



Tapa de la revista Nueva Visión N° 1, diseñada por **Alfredo Hlito**, 1951.

Definitivamente, luego de seis meses de estadía en Europa, la perspectiva de Maldonado había cambiado, y a su regreso al país otros temas y problemáticas comenzarían a ser planteados en los encuentros que solía coordinar.

En aquel momento y hasta principios de los '50, Maldonado conserva su filiación al Arte Concreto, aunque sus intereses lo vayan distanciando cada vez más del movimiento.

En la concepción de la tapa del segundo número de la revista Ciclo ya participa el criterio compositivo de referencia funcional en cuanto a su comunicación. Está tratada como un plano equilibrado sin tensiones visuales como lo planteaban por ejemplo los constructivistas rusos. Se reconocen con claridad y jerarquía el título, la fecha, el volumen y el sumario.

A Ciclo le sigue el emblemático número **2 del Boletín del Centro de Estudiantes de Arquitectura** de octubre de 1949 que resulta ser el medio donde se publica por primera vez en Argentina un artículo sobre Diseño. Estas publicaciones representan la antesala de aquella que tendrá mayores repercusiones tanto local como internacionalmente. Estamos hablando de la revista Nueva Visión.

Estos trabajos muestran un gran cambio en la gráfica de Tomás Maldonado, quien en la tapa de la revista Arturo había apelado a una concepción plástica vinculada a la abstracción expresionista.

En 1951 Maldonado, Hlito y Méndez Mosquera fundan **Axis**, empresa que al decir de Méndez Mosquera intentaba "realizar diseño gráfico integral". La empresa no duró mucho tiempo, pues las condiciones económicas y la falta de reconocimiento social dificultaron su permanencia: "Axis, fue otro de los proyectos de Maldonado, que asociado con Alfredo Hlito y conmigo dio lugar al primer estudio de "Diseño Gráfico y Comunicación Visual" de la Argentina, funcionando desde 1951 a 1953."

En 1951 aparece la **revista Nueva Visión** -una revista de cultura visual de la que se publicaron nueve números de 1951 a 1957-, estaba dirigida por Tomás Maldonado con la colaboración de Alfredo Hlito, Juan Manuel Borthagaray, Jorge Grisetti y Carlos Méndez Mosquera, entre otros. La revista Nueva Visión fue una de las publicaciones que marcó el derrotero de una nueva Arquitectura en el país y con particular énfasis instaló la problemática del Diseño en la clave de un discurso sobre la Buena Forma. Simultáneamente, la distinguen también de Ciclo y del Boletín del CEA 2 el perfil editorial que asume y su novedosa apuesta gráfica.

En el diseño del número dos de la revista Nueva Visión, la libre composición se reemplaza por la incorporación de una grilla virtual que será usada en todos los números, también es nuevo el uso pleno del color como un sistema de reconocimiento del número.



Tapa de la revista Nueva Visión N° 4, re-diseñada por **Tomás Maldonado**, 1953. Cada número tiene un color de tapa diferente, para permitir su rápido reconocimiento.

En 1954 Tomás Maldonado deja definitivamente el país invitado por Max Bill para ser profesor en Ulm.



Artículo "El diseño y las ventas", incluido en la revista Nueva Visión 2/3.



Artículo sobre "Good Design" en uno de los números de la revista Nueva Visión.

Bibliografía

Devalle, V. (2009). La travesía de la forma: emergencia y consolidación del diseño gráfico (1948-1984). Buenos Aires: Paidós.
 Academia Nacional de Bellas Artes (2005). Historia General del Arte en la Argentina. Tomo X. Buenos Aires: La Stampa.